

El «comando Donosti» asesina de un tiro en la nuca a un militar retirado en San Sebastián

Un testigo persiguió durante unos metros a los dos pistoleros etarras

San Sebastián. Carlos Olave

El capitán de Infantería retirado, Ignacio Urrutia Bilbao, de setenta y cinco años, fue asesinado ayer por la mañana en las inmediaciones de su domicilio en San Sebastián por dos pistoleros de la banda terrorista ETA que le efectuaron un disparo en la nuca y a bocajarro. Fuentes de la lucha antiterrorista atribuyen al «comando Donosti» la autoría de este atentado. En lo que va de año han sido tres los militares retirados asesinados por la banda criminal en San Sebastián.

Los hechos tuvieron lugar a las diez menos cinco de la mañana, a la altura del inmueble número 20 de la calle Escolta Real, en el barrio de El Antiguo, cuando como todas las mañanas, el militar acababa de abandonar su domicilio para comprar el pan y el periódico. En ese preciso instante fue abordado por dos individuos, uno de los cuales le efectuó un sólo disparo en la nuca y a bocajarro, que le ocasionó la muerte en el acto. El disparo fue escuchado por la esposa, una hija y el yerno de la víctima. Estos dos últimos acudieron inmediatamente al lugar de los hechos y vieron el cuerpo del capitán retirado en medio de un charco de sangre.

Un sacerdote, perteneciente a la parroquia de San Sebastián Martín, muy cercana al lugar del atentado, pudo administrar la extremaunción al militar, instantes después de que éste recibiera el disparo en la nuca. A las diez y media de la mañana se personó en el lugar de los hechos el juez Fernando Andreu Miralle, titular del Juzgado de Instrucción número 1 de San Sebastián, que ordenó el levantamiento del cadáver.

En el lugar de los hechos la Policía recogió un casquillo de la munición nueve milímetros parabellum. Se da el caso de que un testigo siguió durante unos metros a los dos terroristas y vio como se dieron a la fuga en un vehículo «Ford Fiesta» de color gris por la calle Palacio. Algunas informaciones apuntaron a que una persona presuntamente relacionada con el atentado había sido detenida poco después en la subida del Monte Igueldo, extremo que fue desmentido por el Gobierno Civil.

Al lugar de los hechos acudieron los gobernadores civil y militar, que dieron el pésame a los familiares de la víctima. El Gobernador Civil, José María Gurruchaga, manifestó que «se trata de un nuevo asesinato de este grupo repugnante de asesinos, que tenemos probablemente aquí mismo, en San Sebastián. Parece difícil para cualquier persona meterse en la mentalidad de quienes asesinan a un anciano de setenta y cinco años que sale de su casa para hacer

la compra de cada día, dar un paseo y volver a casa».

Para Gurruchaga, «se trata de una canallada y esperemos que con la colaboración de los ciudadanos podamos en poco tiempo detener a este grupo de miserables». El Gobernador Civil reiteró que se trata de un «comando» muy peligroso, pero que busca fáciles en personas de edad con hábitos regulares. Fuentes de la lucha antiterrorista atribuyen la autoría de este atentado al «comando Donosti» de la banda terrorista ETA.

Ignacio Urrutia, de setenta y cinco años de edad, natural de Bilbao, perteneció al cuerpo de ingenieros, armamento y construcción del Ejército. Actualmente regentaba una administración de Lotería, junto a su familia, en el barrio de El Antiguo, donde era muy apreciado.

Los funerales por Ignacio Urrutia se celebrarán a últimas horas de la tarde de hoy, viernes, en la parroquia de San Sebastián, del barrio de El Antiguo.

Por otra parte, tres jóvenes guipuzcoanos podrían haberse encontrado a unos escasos 30

metros de donde cayó muerto el sargento Hervás en el momento en que sucedieron los hechos. Los jóvenes acampaban al lado del Molino.

Hasta la Foz de Lumbier minutos después que se produjera la muerte de Hervás llegaba José Javier Valencia, un practicante de Lumbier que fue retenido por el doctor de Sangüesa sin saber claramente para qué.

«Me pasé y fui hasta Liedena —declaró Valencia— porque no había nadie y no me encontré con nadie. Allí paré a un guardia que me indicó donde había uno tirado que yo interpreté podría tratarse de un maleante. Me alcanzó un coche por detrás también de la Guardia Civil con un médico y una enfermera y entonces bajamos nosotros. Los guardias, no. No sé si porque no se atrevieron».

El practicante, el médico y la enfermera permanecieron junto al cadáver hasta que llegaron la juez, la forense y la secretaria del juez. Valencia ha declarado que en ese intervalo allí no se efectuó ningún disparo.

«¿Por qué le han hecho esto a mi padre?», dijo la hija del capitán

San Sebastián. C. O.

en la nuca a ancianos indefensos.

Por su parte, el PNV, en un comunicado de condena, ha destacado la cercanía de este atentado con los hechos de Lumbier y ha mostrado su esperanza en que el «dolor que demuestra HB ante determinadas muertes salga a relucir con este asesinato». EE ha manifestado que esta acción criminal «sólo sirve para prolongar la triste agonía de quienes no aceptan las legítimas reivindicaciones pacíficas». El PP se mostró harto de que los vascos tengan que hacer «inútiles condenas» y ha advertido que no va a permitir por más tiempo los «cobardes atropellos» de ETA. El PSE-PSOE señaló que «sólo la incapacidad de aceptar el juego democrático y la necesidad de publicidad y propaganda gratuita llevan a los terroristas a matar sin compasión».

Una hija del militar asesinado ayer en San Sebastián, muy emocionada y llorando, se preguntaba junto al cuerpo sin vida de su padre que yacía en el suelo de la calle Escolta Real: ¿Por qué le han hecho esto a mi padre? La mujer, acompañada por su madre y por otro familiar, acudió inmediatamente al lugar donde ETA había efectuado un tiro a bocajarro en la nuca del militar.

El ayuntamiento de San Sebastián, a excepción de los concejales de Herri Batasuna, condenó esta nueva acción criminal «por parte de unos asesinos que en nuestra ciudad repelen por su cobardía y su falta de respeto no ya sólo a la vida humana sino al clamor de toda una ciudad que les ha dicho que aquí sobran ellos y los que les apoyan, pretendiendo convertir en héroes a criminales profesionales del tiro

Oficiales en reserva, último objetivo de la impotencia de ETA

Madrid. S. D.

Entre las víctimas de ETA se encuentra un buen número de militares retirados, lo que prueba la bajeza y cobardía de sus acciones. A continuación, una relación de los miembros retirados de las Fuerzas Armadas asesinados por la banda de ultrazquierda:

• 1978, 17 de diciembre: Diego Fernández Montes, coronel de Infantería, falleció tras ser ametrallado por dos terroristas en San Sebastián.

• 1980, 20 de febrero: El coronel de Infantería retirado, Eugenio Saracibar González de Durana, de sesenta y cinco años, fue asesinado por la espalda en San Sebastián. El atentado se produjo cuando el coronel se encontraba en el Paseo de Francia de la capital guipuzcoana, cerca del hospital Militar. En ese momento, dos individuos jóvenes dispararon por la espalda sobre el militar.

• 8 de mayo: Un comando de ETA asesinó a tiros en Pasajes (Guipúzcoa) al comandante de artillería, José María Espinosa, de cincuenta y nueve años.

• 27 de noviembre: Miguel Gariarena, jefe de la Policía Municipal de San Sebastián y teniente coronel del Ejército en situación de reserva, de sesenta y un años de edad, fue asesinado cuando iba a trabajar.

• 1982, 3 de junio: Daniel Enríquez García, coronel jubilado de Infantería, murió tiroteado a las puertas de su domicilio.

• 1984, 29 de enero: Guillermo Quintana Lacaci, teniente general en situación de reserva, murió cuando dos terroristas le dispararon a la cabeza.

• 13 de abril: El comandante de Infantería Jesús Alcocer fue asesinado en Pamplona.

• 2 de julio: Un comando etarra asesinó al teniente coronel del Ejército de Tierra, Alberto Aznar, de sesenta y cinco años de edad, en Portugalete (Vizcaya).

• 1988, 27 de marzo: Luis Azcárraga Pérez Caballero, general de brigada del Ejército del Aire, de ochenta y un años de edad, fue asesinado a quemarropa.

• 1990, 1 de marzo: El teniente de navío Aureliano Rodríguez Arenas murió en las afueras de San Sebastián de dos disparos en la nuca.

• 13 de junio: Asesinado el coronel retirado de Infantería José Lasanta Martínez, que sufrió un atentado en el Paseo de La Concha, en San Sebastián.